

Iglesia en Nador: una iglesia samaritana que acoge y acompaña



23 de julio viajamos a Nador donde fuimos acogidos por las personas que desarrollan diversos servicios para atender a personas migrantes y locales de la ciudad. Nos encontramos con las puertas abiertas de par en par y un ambiente familiar que desde el principio se respiraba en la calle.

Diferentes congregaciones y grupos de nuestra Iglesia que realizan un servicio de acogida a todo aquel que se acerca a sus puertas. Y nosotros no fuimos menos.

No podemos encontrar palabras para agradecer el día tan especial que nos hicieron vivir.

La **Delegación Diocesana de Migraciones**, el centro de formación **Baraka** y **Caritas** desarrollan un trabajo donde acoger, acompañar y promover oportunidades para las miles de personas que atienden cada año, nos hizo acercarnos a una Iglesia en salida, samaritana y atenta a las necesidades del que sufre sin importar su credo o religión. **Pudimos conocer tantas historias a fondo y la experiencia tan sencilla de recibir la sonrisa de tantas personas que se cruzaban por nuestro camino.**



Una comunidad cristiana pequeña en número pero grande en generosidad y en entrega, con la que pudimos celebrar la Eucaristía al acabar el día. Y como dicen, de la misa a la mesa, compartiendo esos sabores tan especiales de la comida marroquí.

La vida y la fe compartida siguen siendo fundamento de una Familia Universal, donde personas como Annah, José Luis, Joaquín, Safae, Amina, Hanan, Trini y otros tantos nombres siguen **dando muestra y testimonio del Amor de Dios más allá de cualquier frontera.**